

Seminario Teológico de Puerto Rico

Extensión de Alliance University

Programa Doctoral

San Juan, Puerto Rico

Viaje Familiar

Requisito parcial del curso de Formación Espiritual para el liderazgo global DML 811

Efrain Rosario Colón

Fecha: 7 de diciembre de 2022

Profesor: Dr. Javier Gómez Marrero

Cohorte #3 Otoño 2022

Viaje Familiar

Como parte de la clase de formación espiritual se nos pidió que confeccionáramos este trabajo de Viaje Familiar, que está relacionado a nuestro trasfondo y formación de nuestra familia de origen. Al momento de realizar las entrevistas solo pude realizar las entrevistas a cuatro de mis familiares en representación de tres generaciones ya que la cuarta generación ya no vive. Dentro de los entrevistados esta mi papá, el Señor Efrain Rosario Suarez, Mi tío El Señor José Antonio Rosario Suarez, Mi hermano José Enrique Rosario Colon y su hijo Héctor Yadiel Rosario León. Cada uno tiene 77, 68, 42 y 17 años respectivamente. Parte de lo que ocurrió en la entrevista que quiero mencionar fue el conectar con algunos de ellos que llevaba tiempo sin hablarles y poder conversar entre una pregunta y otra sobre cómo había estado y si en algún momento podría volver a Puerto Rico. Ese detalle surgió en la entrevistas y lo mencionaré posteriormente. La data colectada contenía las preguntas, ofrecidas en la clase. Seleccione preguntas al azar que proveyeron la siguiente data que intentaré analizar tomando en consideración que muchas de esas respuestas. En las contestaciones pude relacionarme grandemente e incluso yo pudiese haber contestado de esa manera por la cercanía de los participantes. Cada uno de ellos proveyó una perspectiva, de su entorno e identificó cada pregunta seleccionada o respondió a la pregunta basado en su experiencia. Todas las preguntas apuntaban a lo personal y algunas a mi entender cruzaban de la línea de lo personal a lo familiar o comunitario. Las preguntas seleccionadas fueron: (1) ¿Te llamas como alguna otra persona de la familia? (2) ¿Dónde estaba tu primera casa? (3) ¿A qué escuela ibas y dónde estaba?

(4) ¿Qué te parecía asistir a la escuela? (5) ¿Cuál es el mejor recuerdo guardas de tus compañeros de estudios? (6) ¿Cuál fue tu primer trabajo? (7) ¿Qué edad tenías cuando comenzaste a salir por la noche? (8) ¿Dónde y cuándo te casaste? (fecha, lugar, parroquia, etc.) (9) ¿Por cuánto tiempo han estado casados? (10) ¿Cómo te enteraste de que ibas a ser padre/madre por primera vez? (11) ¿Alguna vez has sido víctima de un delito? (12) ¿Cómo te definirías políticamente? (13) ¿Cuáles fueron las decisiones más difíciles que tuviste que tomar? (14) ¿Recuerdas la primera vez que tuviste carro? (15) ¿Haces ejercicio con regularidad? (16) ¿Tienes alguna afición? (17) ¿Quiénes fueron tus abuelos? (18) ¿Dónde vivían tu abuelos? (19) ¿Qué mascotas has tenido? (20) ¿Cuál es tu lugar favorito de vacaciones?

Cada una de las preguntas seleccionadas me llevó a identificar algunas dinámicas familiares particulares que comentaré. Parte de lo que quiero resumir en esta porción se relaciona con cual fue nuestra comunidad de origen, cual fue el estatus económico de nuestra familia, cual es la definición religiosa y social. Entre otros aspectos interesantes resaltan los aspectos educativos, y la accesibilidad a herramientas como lo son los autos. Pienso que puedo resumir la experiencia de nuestra familia como una experiencia de una familia de clase media pobre- pobre que lucho por superarse y que la fe en Jesús fue un pilar muy fuerte dentro de todas esas relaciones familiares y dentro de la comunidad que nos desarrollamos. Buscaron en su tiempo y en su manera el poder luchar y salir adelante por sus familias. Aunque carecían de una escolaridad, muchos de ellos lograron posicionarse en trabajos que los llevaron a poder suplir alimento y lo necesario en ese entonces para cuidar de la familia. El simple hecho de pensar y meditar sobre alguna de las contestaciones me hizo viajar en el pasado para

recordar muchas historia bonitas que me formaron en ese entonces y que brindaron la oportunidad de desarrollo físico y espiritual.

Evaluación Reflexiva y Critica

Me sentí muy a gusto de realizar este trabajo, pues me hizo reflexionar bastante sobre mi trasfondo y origen. Entrevistar a mi familia me fue muy placentero y grato. Una de las dinámicas que más disfrute de las entrevistas fue las conversaciones pendientes que teníamos y en las cuales pudimos retomar. La data recopilada me permitió ver algunos asuntos importantes que quiero recalcar. En algunos casos mencionare otros asuntos que están ligados pero que no fueron parte de las preguntas. Esos asuntos que no estaban en las preguntas vinieron por medio de la reflexión y espero poder ser asertivo en mi evaluación. Mi abuelos se conocieron en el pueblo de Cayey.

Específicamente en la Iglesia Bautista de Cayey, que todavía al sol de hoy sigue siendo la iglesia de algunos de mis tíos. Lo importante de esta mención es que la iglesia se convirtió en el lugar de reunión familiar para asuntos de la fe y también para conectar con las personas de la comunidad, realmente la vida de la familia estaba cercada de la vida de la iglesia. Creo que todos mis tíos de una u otra forma conocieron a sus esposas en la iglesia y así se fue formando la familia. Por eso entiendo que el asunto de la fe fue fundamental en el desarrollo de mi familia. Fue muy interesante recordar, que nuestra familia comenzó siendo cristiana por mi abuelo Emeterio Rosario que se convirtió en su juventud y al casarse confirmo que Dios lo estaba llamando y preparando para el trabajo en la obra del Señor. Fue un plantador de iglesias y también agricultor. Mencionar ese detalle es importante porque sus padres no eran creyentes y todo comenzó con esa puerta que se abrió en él para aceptar a Cristo. El

posteriormente nos paso esa antorcha, muchos de mis familiares todavía perseveran en los caminos de Dios otros no. Mi abuela paterna y esposa de Emeterio fue la Sra. Trinidad Suarez quien junto con Emeterio tuvo siete hijos y a los cuales crio en su hogar, ella nunca trabajo fuera de la casa. Algo interesante que pudiera mencionar es que una vez los abuelos murieron muchos dejaron de reunirse y se apartaron de la familia por diferentes razones. Este aspecto que menciono sobre la iglesia redundará en otras experiencias importantes más adelante. Bueno, algo que fue repetitivo en todas las personas que entreviste fue el hecho de que la decisión que tuvieron que tomar (pregunta 13) que fue difícil fue la de irse a Estados Unidos a intentar luchar por un mejor futuro para su familia. Una familia de siete hermanos que se levantaron en gran escases. Resultó interesante para mí porque también soy un migrante que busca la oportunidad de desarrollo y sostenimiento. Reflexionando sobre esto pienso que las dinámicas que se producen en la experiencia de salir de la isla crean una tensión sobre la familia. Estas dinámicas llevan a la familia a estar en una estreches y ambivalencia hasta que logran establecerse y proseguir. Muchos de ellos, los que entreviste no pudieron continuar ya sea por no poseer el lenguaje o por no poseer la educación. Muchos de ellos decidieron, irse de Puerto Rico y tuvieron que regresar posteriormente a seguir luchando de donde salieron. Nuestro entorno estaba marcado por la limitación económica, ya que ellos no tenían grandes trabajos y lo que tenían solamente les alcanzaba para sobrevivir. Así que la fe, se convirtió en cierta manera en esa barra estabilizadora que les permitió confiar en el Señor. Pensando sobre lo que esto significo, añado que no se rindieron, sino que se reinventaron y así surgieron los negocios de nuestra familia. Ninguno de los negocios fue lucrativo pero si la

oportunidad de poner algo más sobre la mesa y ayudarse en medio de sus crisis. Un aspecto significativo que aprendí de mi familia fue que la fe les permitió sobrepasar los retos y luchar y ese espíritu de lucha esta presente en lo que hacemos como familia. El espíritu de lucha presente en la adversidad económica se tradujo también en un espíritu de lucha en otras situaciones que ocurrieron y que luego se manifestó esa resiliencia. Saber esto me permitió, evaluarme desde la perspectiva de la confianza en Dios. Si ellos pudieron y se superaron yo también me he visto en adversidades en las cuales he reaccionado como uno que no renuncia inmediatamente, sino que se mueve hacia encontrar posibles soluciones dentro de lo difícil. Descubrí que la fe es fundamental a la hora de enfrentar la vida. Que se traduce en un elemento práctico que soluciona la gran pregunta de porque continuar, podemos porque Dios está con nosotros y su amor es la fuerza y la razón por la cual luchamos. Para mi ha sido el motor de muchas de las experiencias que he vivido. En mis derrotas, en mis caídas, en lo que he alcanzado con éxito, lo que he podido completar en fin en todo. Recuerdo de mi juventud que ese mismo espíritu de lucha que me llevo a completar la universidad, la familia casi no podía con la universidad y el esfuerzo iba dirigido a buscar un trabajo a medio tiempo. Luego de eso comprar un carrito, para llegar y así superarme, aunque en muchas ocasiones no tenía para los treinta y cinco centavos del peaje y como puedes ver soy bastante viejo. No poseía el poder económico, pero si un espíritu firme, que desde niño a causa de mi abuelo que me guio, buscaba la presencia de Dios. Hoy día cuando tuve que hacer lo que muchos de ellos hicieron. Me alegra saber que pude completar mis estudios. Gran parte de la familia que nombre en el genograma no completo su universidad. Creo que solo unos pocos que podemos contar con una mano

completaron un bachillerato. Yo llegue al grado de maestría y no creo que nadie más haya pasado de completar estudios más allá de bachillerato. El entorno económico nos robo muchas oportunidades y reflexionando sobre eso creo que fue la gracia de Dios la que me permitió estudiar y completar mis estudios. Mis padres participaron de todas mis graduaciones. Mis hermanos solo llegaron hasta séptimo grado. Eso me entristeció un poco, porque quien sabe si quizás de nuestra familia hubiese salido más profesionales. Mucha gente noble y trabajadora pero poco preparada. Me inspiró el hecho de que en medio de todas estas dificultades la familia permaneció unida pero luego al llegar las nuevas generaciones, que lo recibieron prácticamente todo, el enfoque cambio y la familia ya no era tan importante. Eso me entristece porque en lo personal siento la desconexión entre la familia y como nos hemos alejado. Creo que parte del compromiso de lo que aprendimos en la crianza fue el valorar las relaciones. Yo tengo ahora 50 años y cada día llamo a mi papa y estoy buscando conectar tal vez con mis tíos, saber de ellos y ver como están. Creo que ese compromiso es parte de esas dinámicas de aprendizaje de la familia que impactan aún en el día de hoy. Hoy siento que puedo reflexionar que como a ellos a mí también me tocó, subir por la escalera sin peldaños. En esta semana alguien de la iglesia me mencionaba la realidad de que nos tomó toda una vida el poder establecer algo de patrimonio, tener una casa me tomó 50 años, de mi vida. Y entre tantas y tantas vueltas también están las dinámicas intangibles, las experiencias de mi vida. Todos ellos conservaron sus matrimonios, hicieron crecer sus hijos, se formaron como pudieron en la fe y levantaron cada uno sus familias. Hoy puedo decir que tengo la total tranquilidad de poder estar en una familia que me ama y lucha por mí, de tener un circulo con una esposa que es

ayuda idónea, y con la cual he podido trabajar estos años en el ministerio de capellanía militar. En el pasado no conté con eso, y por malas decisiones tuve divorcios en mi vida que me marcaron profundamente. Esas marcas representaron déficits en lo que fue la vida familiar. Me llevaron a reflexionar sobre mi pasado y como una madre que me crio prácticamente sola, no porque mi papa nos abandonara, sino porque el alcohol por un tiempo fue un problema para él y para nosotros. Así ella principalmente a mi me sobreprotegió de manera que ella sin saberlo apago todas mis iniciativas, mis decisiones y me fui convirtiendo en un niño temeroso que no salía a investigar ni a participar de nada que mamá no aprobara. Por eso a diferencia de ellos que tenían como afición los deportes y la pesca yo no podía hacer nada de eso ni disfrutar de nada pues entiendo tal vez ahora que yo signifique la seguridad de mi mama. Seguridad para atender un matrimonio que estaba, medio chueco, un matrimonio lleno de peleas de discusiones. Todo eso lo vi y lo viví con mis padres, vi a mi madre consumirse en el vicio del cigarrillo, quien sabe posiblemente por una ansiedad monumental que en aquel momento ella no sabia manejar excepto con eso. Y luego de esa, lucha de esa pesadilla, llega nuevamente lo que le comentaba de que la fe se convirtió en esa barra estabilizadora. Con la cual pudimos levantar la familia y proseguir. Ellos incluso se dieron la oportunidad y salieron del entorno donde vivían y se fueron a vivir a Salinas. Allí intentaron comenzar de nuevo y allí viven gracias a Dios todavía. En estos días celebraron 51 años de casados. ¡Pero que mambo! Lo que costo todo eso hasta llegar allí fue doloroso, mis hermanos como le comenté no llegaron solo hasta séptimo grado, mi hermano, salió adelante cuando se fue a los Estados Unidos a trabajar de chofer de camiones, mi hermana nunca trabajo, nunca estudio y ahora vive con diferentes

condiciones y con una en particular que la mantiene con la condición de fibromialgia. En su caso y en el de muchos de nosotros un vicio o algo generacional que se paso de familia en familia fue “la ansiedad”. Cuando niño vi a padre tener ataques de pánico, a mi mama con síntomas de epilepsia y en fin creo que fueron un mar de circunstancias que obviamente están relacionadas a las condiciones espirituales que tenían en ese momento y a circunstancias donde las malas decisiones les pasaron factura. Pienso que gran parte de lo que viví me tomo años superarlo. Pienso y reflexiono que lo que sigo trabajando hoy esta relacionado a ese pasado de escases y a la ansiedad que me transmitida por mi circulo más íntimo. Sus luchas se convirtieron en mis temores. Temores que posteriormente impactaron la manera en la cual actuaba y como me relacionaba con personas especialmente en el ministerio. Dentro del ministerio mucho de lo que viví en la familia replicó en mi un espíritu compasivo y empático. Un espíritu lleno de amor por aquellos que sufren. No era ajeno para mi el poder asistir a una persona y casi descifrar sus pensamientos pues ese camino había sido recorrido por mis pies. “Había caminado por el valle de sombra¹ de muerte”, pero me encontré con un pastor que apacentó mis pasos y me dio sanidad. Dentro de otra cosas también surgió por el ministerio un amor que no puedo describir y que represento ser la descripción de lo que recibí al conocer a Jesús y recibirle en mi corazón. Como un dato me convertí en el 1984 en una campaña de un evangelista de las iglesias bautistas que se llamaba Rubén de Jesús, ese joven en aquel entonces se convirtió en el Pastor de la Iglesia Bautista de los Ángeles en Carolina. Años después yo fui el pastor de esa congregación, cuando eso vino a mi mente o cuando lo descubrí pensé en la poca

¹ Salmo 23:4 (Reina Valera 1960).

probabilidad que en el infinito mundo de Dios un joven que se convierte en una campaña termina pastoreando la iglesia del predicador. O sea, todo fue por la gracia abundante de Dios y como ese dato hay muchos que me mostraron que el llamado estaba presente y que podía confiar en Dios que sabe delinear las cosas conforme a su propósito. Otras cosas que recibí no fueron tan positivas, la ansiedad produjo un espíritu temeroso. Un espíritu que no podía hablar por si mismo y que en ocasiones aún a expensas de que no me gustara lo que estaba pasando permitía que otros violentaran mis límites. Eso me llevaba a comprometerme con cosas más allá de mis límites, a no ser balanceado en mis compromisos. A siempre decir que si a todo a pesar de que me estaba desgastando. La ansiedad se manifestaba en un espíritu que no dejaba de hacer solo para no escuchar aquella voz del niño que todavía lloraba interiormente y sufría por no tener una crianza adecuada. Con todo eso he podido ver como en estos años he participado de dinámicas que me han llevado a confrontar esos temores. Como Dios de alguna manera me ha llevado a sanar gran parte de eso y como me ayuda hoy a continuar trabajando. Como me levanta en esos aspectos del ministerio que son personales, internos. Como desea mostrarme que su amor esta disponible para mi primero como asistente de otros. También la gracia esta disponible y eso ha sido parte de mi reflexión, en este y en otro de los trabajos entregados. Creo que Dios me lleva de la mano para sanar aquello que el tiempo no pudo. Mis malas decisiones, mi pasado doloroso todo se ha ido quedando atrás y Dios ha utilizado cada herramienta de la vida para moldearme. El domingo predicaba en la iglesia especialmente para mi, que Dios no tiene tiempos perdidos, no tiene momentos sin provecho. Cada uno de esos tiempos formara parte del gran propósito de Dios.

Hallazgos e implicaciones para el ministerio

Quisiera luego de esta reflexión poder enumerar, algunas de las implicaciones y los hallazgos para el ministerio. De la data recolectada y de las conversaciones con la familia me percaté de dinámicas generacionales y vicios que se fueron pasando de persona a persona. También me percaté de aspectos positivos que puedo continuar enfatizando. Cada uno de estos aspectos conlleva en mí una profunda pero no final reflexión. Pretendo a lo largo de mi tiempo de estudio en esta parte de mi vida, continuar reflexionando acerca de estas cosas y dejar que el Espíritu Santo me guíe hacia una entrega más profunda. Me guíe hacia una sanidad más real y permanente.

En primer lugar: (1) Quiero poder trabajar con la ansiedad que está presente en mí. Puedo reconocer con objetividad que manifiesto un espíritu un poco ansioso en ocasiones. Parte de esta ansiedad proviene del trabajo, de las movilizaciones, de los estresores diarios, del estilo de vida militar y no todo recae en la crianza y el trasfondo familiar. (a) Quiero aprender a descansar en Dios, por medio de las disciplinas espirituales. (b) Quiero practicar el descanso, físico y mejorar mis hábitos de sueño. (c) La lectura de la clase me ha llevado a reflexionar en buscar una oportunidad de tener una sabática o tiempo de asueto. (d) Quiero aprender a organizarme y establecer prioridades.

(2) Quiero dentro del ministerio poder trabajar con mantener cuidado personal en cuanto a mi dieta y ejercicio.

(3) Deseo poder trabajar con mis relaciones y establecer relaciones de mentoría con personas que puedan guiarme en una posición de dirección espiritual.

- (4) Deseo integrar practicas educativas que refuercen mi lectura y me ayuden a renovar mi espíritu.
- (5) Quiero correr un medio maratón, participar de un “Spartan Race” o algo relacionado a esa disciplina.
- (6) Deseo reflexionar sobre las dinámicas de mi trabajo y establecer un horario de intervención para no estar 24/7 en el ministerio todo el tiempo.
- (7) Entre otros aspectos quisiera seguir reforzando el escuchar atentamente con el corazón y ser empático con las personas que ministro.
- (8) Quiero poder continuar estableciendo relaciones con mi familia en la cual mantenga una conexión a pesar de tantos años de distancia. Quisiera retomar ese tiempo y poder mantener ese contacto.
- (9) Quiero invertir tiempo en mi esposa e hijos.
- (10) Quiero ir de vacaciones a Perú.
- (11) Quiero tener citas con mi esposa y compartir con la familia proveyendo esa oportunidad de tener memorias juntos. Crear experiencias con las cuales mantengamos la conexión y los recuerdos gratos.
- (12) Deseo continuar en los estudios de Doctorado, a pesar de que ya llevo diez años fuera de la escuela, quiero poder transformar mi vida por medio de la palabra de Dios y levantarme más preparado para servir.